

AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Febrero 2010

EN ESTE NÚMERO:

Añoranza.....	2
El rollo abierto.....	3
Así va el mundo.....	6
Esto dicen.....	7



AÑORANZA:- Resistiendo el cambio

Andrés Menjívar

“Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos. Números 11:5.

El Diccionario de la Lengua Española define añorar como: *“Recordar con pena la ausencia, privación o pérdida de alguien o algo muy querido”.*

La añoranza nace de la comparación entre el estado pasado y el estado presente de la persona; entre el placer, agrado y gozo que causaban las cosas pasadas, y las desventajas de no poder retomarlas en el presente.

Recuerdo, en mis años de infancia, haber escuchado más de una vez, a personas ya entradas en años, hablar de sus buenos tiempos, la habilidad y destreza con que desarrollaban sus faenas, su vista fuerte, su energía y otras tantas cosas más en comparación con su inhabilidad actual. Por aquel tiempo fue cuando por primera vez escuche las palabras del Poeta Rubén Darío: *“Juventud, divino tesoro, ¡ya te vas para no volver!”*, con las cuales aquellas personas concluían sus añoranzas.

Seguramente no hay nada anormal en las añoranzas, a lo cual todos tenemos derecho; pero estas son críticamente peligrosas cuando tienen relación con la vida en Dios. Miremos un poco de esto.

Inconveniencias de la añoranza

La añoranza es un sentimiento negativo, guardado profundamente en la mente, algunas veces con inclinación hacia el resentimiento, hacia la inconformidad y hacia la rebelión.

Un ejemplo bastante claro acerca de las añoranzas cuando se tornan negativas está expuesto por el pueblo israelita en su camino hacia la tierra prometida; porque tenían por delante el gozo de la libertad ofrecida por Dios, y sin embargo en su mente estaba fuertemente arraigado el desarrollo de su vida que en Egipto les era agradable, lo cual fue un recuerdo que prevaleció en ellos hasta la muerte.

Estando en Egipto deseaban ser libres, claman por misericordia al Dios de sus padres, y, sin lugar a dudas, deseaban tener con él la armonía que sus padres tuvieron; ante eso, finalmente sus oraciones fueron escuchadas y fueron librados de la esclavitud.

En los primeros tres meses después de su salida las cosas parecían un sueño realizado, pero poco a poco todo empezó a cambiar, la alegría de ser libres cambió a fastidio, y el deseo de caminar hacia la tierra prometida cambió a pesimismo, hasta que, finalmente, su naturaleza en la cual habían nacido en la esclavitud, los movió a la inconformidad y al rechazo de vivir bajo las normas de Dios; querían ser libres pero reteniendo el derecho de manejar sus vidas.

Las jornadas hacia Canaán estuvieron cargadas de incidentes penosos y desagradables en los cuales cada familia se vio involucrada, entre los cuales se pueden citar: Falta de agua, incomodidad al

tener que mover sus pertenencias de un lugar hacia otro, falta de opciones para decidir personalmente qué comer sino teniendo que comer maná día a día hasta que llegara el momento de levantar la primera cosecha en la tierra prometida, inconformidad al tener que recibir órdenes de un desconocido y poco estimado hombre llamado Moisés.

La intranquilidad e inconformidad se hacían presente cuando recordaban los años de esclavitud. Aquel tiempo en Egipto no había sido mejor que los inconvenientes de ir hacia Canaán pues estaban obligados a obedecer el rigor de sus amos, pero no parece que los egipcios hayan sido déspotas en extremo, después de todo, el alimento era abundante y el menú variado y apetitoso. De hecho, en una ligera comparación, la estadía en Egipto alcanzaba la más alta calificación por la satisfacción que les proporcionaba.

Sigue en la pág. 6

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es doctrinal, y ha sido diseñado para alimentar el alma de miles de personas que viviendo en un mundo de grandes cambios sociales y religiosos, buscan la verdad para conocerla y para saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992
ANDRÉS MENJÍVAR
E-mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido, todo o en parte, pero sin omitir el nombre del autor, y se debe aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:
ANDRÉS MENJÍVAR
147 Martinwood Place N. E.
Calgary, AB Canada
T3J 3H5

APOCALIPSIS (Segunda parte): EL ROLLO ABIERTO

Andrés Menjívar

“ Rev 5:5 Entonces uno de los ancianos me dijo: “No llores, porque el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos”. Revelación 5:5

Desde mi punto de vista, los capítulos 4 al 7 de Revelación son exactamente la parte que continúa a las escenas del capítulo 12.

Con esta secuencia, lo he dicho en otras ocasiones, sigo el orden de los eventos como los veo en la historia de la humanidad. Omíto el orden en que las visiones fueron mostradas a Juan, con esto, según pienso, facilito a los lectores una mejor comprensión de este profundísimo libro.

Así, aquella impresionante mujer, que simboliza al pueblo de Israel, y que es mostrada a punto de dar a luz, es el inicio de donde han de comenzar los sucesos que siguieron al nacimiento del Salvador del mundo.

La gloria de Dios (Revelación 4)

1 *“Después de esto miré, y vi que había una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de una trompeta que, hablando conmigo, dijo: «¡Sube acá y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas!»”.*

Comienza la narración de este capítulo informando que después de haber recibido el orden de escribir el mensaje a las siete iglesias de Asia, le fue mostrada otra visión, él dice *“después de esto miré”*.

Lo que vio fue una puerta abierta, en el cielo, le fue mostrada en la eternidad, o sea, en un estado donde no existen distancias, por lo cual es imposible imaginar al respecto.

Esta puerta no da paso hacia adentro o hacia afuera, porque la vio en la eternidad donde no hay adentro o afuera, por eso es que simplemente le fue presentada abierta.

De la puerta abierta salió *“la primera voz”*, lo cual significa que después de esta habían otras que le iban a hablar. Era una voz tan potente como el sonido de una trompeta cuando es tocada con fuerza.

Esa poderosa voz lo llamó para mostrarle la visión de las razones por las cuales en Cordero de Dios era el indicado para recibir el librito, o rollito, de la mano del Todopoderoso.

¡Cuántas veces el amable lector ha leído acerca del nacimiento de Jesús en Belén, de su bautismo, y de su muerte redentora, sin siquiera imaginar que el libro de Revelación proporciona detalles bas-

tante amplios de todo eso pues que en la eternidad estaban de antemano trazadas una por una, y que décadas después de haberse llevado a cabo en la tierra fueron dadas a conocer por medio de Juan!

Ciertamente aquel fue un espectáculo que para los humanos posee sentimientos mezclados, porque describe bellamente la gloria de Dios, pero al mismo tiempo declara por qué el Hijo fue declarado Salvador del mundo.

2 *“Al instante, estando yo en el Espíritu, vi un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado”.*

Siendo esta una visión, significa que él no subió corporalmente porque nunca humano alguno ha subido, ni puede subir hasta el tercer cielo que es donde se encuentra la gloria de Dios; lo corrobora al decir que estaba en [el] espíritu, lo cual fue similar a como Pablo fue arrebatado al mismo sitio (Hechos 22:17; 2 Cor. 12:2).

Allí vio al Altísimo sentado en su trono, pero omite decir que vio su rostro, porque nadie lo ha visto jamás excepto los seres celestiales.

3 *“La apariencia del que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspe y de cornalina, y alrededor del trono había un arco iris semejante en su apariencia a la esmeralda”.*

Por sus palabras se puede entender que Juan no vio claramente la forma corporal de Dios. Aunque aquella visión ha sido única en toda la historia de la humanidad porque él no vio al ángel del Altísimo sino a él propiamente dicho, sus palabras sugieren que la descripción que hace es sumamente limitada a los colores que vio.

No habiéndole sido posible fijar con precisión su apariencia recurre a la comparación; así, dice que era semejante al jaspe y a la cornalina.

La descripción no es concreta, porque es imposible determinar a qué color se refiere al mencionar ambas piedras pre-

ciosas. Una aproximación es hecha en este estudio tomando el jaspe como de color rojizo fuerte, delicadamente pulido hasta semejar una superficie cristalina. La cornalina viene siendo de color anaranjado rojizo.

Es posible concluir el por qué de esos colores ya que la apariencia del ser de Dios es potencia que sobrepasa la capacidad humana de medirla pero que nuestro espíritu está capacitado para entender que en verdad esa es la descripción más adecuada.

Así pues, se alcanza a mirar que Juan encuentra adecuado definir el color de la apariencia potentísima de Dios comparándola con el color de ambas piedras.

En contraste con el color rojizo dice que hay un [arco] iris, alrededor del trono, semejante al color esmeralda. Siendo un [arco] iris se infiere que se refiere a un halo de varios colores en el cual el verde esmeralda sobresale. Ese iris (como dice el texto Griego a lo que llamamos arco iris) está alrededor del trono, lo cual es un halo o luz de forma circular.

El arco no emana del trono, más bien es el Altísimo el que irradia esa potencia.

4 *“Alrededor del trono había veinticuatro tronos, y en los tronos vi sentados a veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas”.*

La identificación de estos veinticuatro ancianos no fue revelada a Juan, tampoco es revelada en ninguna parte de las Escrituras, eso significa que al presente no hay acceso a su identificación. Incluso si se quisiera describir las categorías de seres celestiales tampoco se podría hallar espacio para ellos pues las Escrituras únicamente mencionan ángeles, arcángeles, querubines y serafines; ningún conjunto de ancianos es mencionado excepto en Revelación.

Algunas conjeturas han propuesto que esos veinticuatro ancianos son los doce patriarcas y los doce apóstoles, pero eso carece de valor. El hecho de ser doce y

sigue en la pág. 4

Descargue literatura gratis, visite:

www.iglededios.org

doce, que suman veinticuatro, de ninguna manera es una clave para identificarlos. No lo es porque eso significa mezclar lo humano con lo celestial lo cual es una experiencia que no ocurre en ninguna parte de las Escrituras pues lo humano no puede ser mezclado con lo celestial exceptuando a Jesucristo que tomó naturaleza humana para venir a morir, aparte de él ningún humano ha existido jamás semejante a él.

Juan no está frente a una realidad terrena registrada en el cielo sino frente a una realidad que existe solamente allá. Es decir, existen escenas vistas en el cielo cuyo desarrollo es aquí en la tierra, como por ejemplo el lienzo repleto de animales inmundos que Pedro vio; esos animales eran una representación de los humanos excluidos de la misericordia de Dios. También están las escenas de la mujer vestida del sol que está a punto de dar a luz al Salvador del mundo; y la escena del diablo perdiendo la batalla. Estos y otros más fueron eventos llevados a cabo en la Tierra pero estaban registrados en el cielo por lo cual son vistos por Juan en visión.

El asunto se vuelve aún más intrincado pues cada uno tiene una corona sobre su cabeza. Seguramente, lo mejor es no tomar ninguna conjetura acerca de esos ancianos que están sentados sobre doce tronos con coronas en sus cabezas.

5 *"Del trono salían relámpagos, truenos y voces. Delante del trono ardían siete lámparas de fuego, que son los siete espíritus de Dios".*

Esta descripción corresponde a la terrible fuerza que emana de Dios (el color de su apariencia encaja con esto), y esas "voces" o sonido ha de entenderse que no se refiere a personas o seres hablando a su alrededor, más bien es sonido producido por esa potencia. Por consiguiente, los relámpagos, truenos y voces, no emanan del trono propiamente sino del Altísimo, él es la fuente.

Frente al trono Juan está mirando siete lámparas, o quizás siete pedestales con una lámpara cada uno, esas lámparas son los siete espíritus de Dios.

Los siete espíritus de Dios han sido mencionados en la Palabra desde antes de ser mencionados aquí. Los humanos poseemos un espíritu que a la vez se manifiesta de muchas maneras, entre ellas espíritu de paz, espíritu de entendimiento, espíritu de iniciativa, espíritu de movimiento, etc. Así, la mención de los siete espíritus de Dios significan siete manifestaciones que los humanos conocemos de él. Isaías 11:2 los menciona: espíritu de Jehová, espíritu de sabiduría espíritu de inteligencia, espíritu de consejo, espíritu de poder, espíritu de conocimiento, espíritu de temor. Estos fueron manifestados por Jesucristo a los hombres durante su ministerio terrenal.

Pero aunque en la visión Juan ve que los siete espíritus están frente a él de ninguna manera significa que sean separados de él, esta es una visión en la cual el Altísimo quiso representar como lámparas algunas de sus virtudes.

6 *"También delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal, y junto al trono y alrededor del trono había cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás".*

Ese "mar de vidrio" no ha de entenderse como teniendo la extensión de los mares terrenos, más bien esa expresión sólo significa una extensión plana de superficie de regular tamaño; es lo que se puede identificar como el piso o superficie donde está el trono; una superficie finamente pulida, tan resplandeciente como el cristal. 2 Reyes 25:13 menciona que en el Templo había un mar de bronce.

Los cuatro [seres] vivientes

"Junto al trono y alrededor del trono", es una expresión para referirse a las cuatro esquinas del trono; en cada esquina había un ser viviente. Verter al Español la palabra griega ζῴα =zoa=vidas, no resulta fácil, debido a eso la Reina Valera Antigua la interpreta como "animales", mientras que la versión inglesa del Rey Santiago la interpreta como "bestias". Por ser la palabra animales una descripción muy pesada al oído contemporáneo la Reina Valera del 95 la interpreta como "seres vivientes", lo cual, aunque es interpretación, es aceptable. Estos seres están llenos de ojos. No se menciona cuántos ojos, tampoco se menciona si los tienen en todo el cuerpo o hasta cierto límite, yo podría suponer que los tienen en el pecho y en la espalda.

7 *"El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando".*

8 *"Los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos, y día y noche, sin cesar, decían: «¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir!»".*

Aunque Juan omite identificarlos, todas las probabilidades apuntan a que estos son serafines, a esta conclusión se puede llegar al comparar la descripción de los serafines ofrecida por el profeta Isaías 6:1-2:

"(1) El año en que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. (2) Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban".

Juan e Isaías mencionan seis alas. Juan menciona el rostro de cada uno mientras que Isaías no los vio porque con dos alas los cubrían, de manera que prevalece la descripción ofrecida por Juan por ser más detallada, es decir, son serafines, cada uno tiene cabeza diferente a los otros.

La Santa Escritura habla muy poco acerca de los serafines, apenas Isaías

identifica algunas de sus características. De los querubines, Ezequiel Eze 1:5-11 dice:

"(5) Y en medio de todo vi la figura de cuatro seres vivientes. Esta era su apariencia: había en ellos un parecido a seres humanos. (6) Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. (7) Sus piernas eran rectas, y la planta de sus pies como pezuñas de becerro que centelleaban a manera de bronce muy bruñido. (8) Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos humanas. Sus caras y sus alas estaban por los cuatro lados. (9) Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante. (10) El aspecto de sus caras era como una cara de hombre y una cara de león al lado derecho de los cuatro, y como una cara de buey a la izquierda de los cuatro. Además los cuatro tenían una cara de águila. (11) Así eran sus caras. Cada uno tenía dos alas extendidas por encima, las cuales se tocaban entre sí, y con las otras dos cubrían sus cuerpos".

Así pues, aunque la descripción de los serafines y de los querubines es limitada, es suficiente para concluir qué clase de seres son los mencionados en Revelación 4:6-8.

Otra cosa, maravillosa por cierto, es que sólo son mencionados cuatro serafines y cuatro querubines, y estos ocho seres están bastante cerca del Altísimo, no lo tocan pero están cerca de él.

Juan describe el loor de los serafines:

"Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir".

Y Ezequiel declara el loor de los querubines:

"Santo, Santo, Santo, YHVY de los ejércitos, toda la tierra está llena de tu gloria".

El loor de los serafines en Juan indudablemente se refiere al Señor Jesucristo, eso es así por la declaración: "el que era, el que es y el que ha de venir", (comp. Rev. 1:8). En otras palabras, estando de pie en los cuatro lados del trono, loan al Señor que ya está revestido de gloria y poder.

Con relación al que está sentado en el trono, Juan dice:

sigue en la pág. 5

CONTACTE AL EDITOR
ESCRIBIENDO A
CUALQUIERA DE ESTAS
DOS DIRECCIONES:

menjivar@nucleus.com
avance1992@yahoo.com

9 "Cada vez que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos".

10 "los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo":

11 "«Señor, digno eres de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas»".

Estos tres versos requieren de atención pues no están diciendo que el que está sentado sobre el trono es el mismo de Revelación 4:8 a quien loan diciendo: "que es y que ha de venir".

Si se lee con debida atención se notará que la alabanza del verso 8 es para el Cordero mientras que del 9 al 11 se refiere al Altísimo Padre, porque todo existe por su voluntad, y por su voluntad fueron creadas todas las cosas. Esa es la alabanza que le cantan.

Estos son, en breves palabras, algunos comentarios relacionados con la descripción de la gloria que Juan tuvo el privilegio de mirar.

La continuación de la escena la proporciona el capítulo 5.

El libro abierto (Revelación 5)

1 "Vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos".

La gloria de Dios según la descripción de Juan es lo más completo que puede encontrarse en toda la Sagrada Escritura. Sencillamente, ningún otro siervo de Dios la describe con tanta amplitud como él.

Seguidamente, pasa a narrar una escena de las más estremecedoras que se relaciona con el plan de salvación. Estremecedora porque está relacionada con el sufrimiento del Hijo de Dios que se hizo carne para venir a la Tierra a padecer el dolor que cada humano debía padecer por el pecado.

Juan ve que en la [mano] derecha del que está sentado hay un libro (βιβλίον=biblion (librito o rollito) que no había visto sino hasta el momento dado. El librito no es como esos que en la actualidad se conocen, más bien es un rollo, escrito a ambos lados y sellado con siete sellos.

Estar sellado significa que es un documento oficial sumamente importante, que no está autorizado para que cualquier persona lo reciba y lo abra. Pero hay algo muy curioso en esto pues al tiempo que el librito está sellado con esos siete sellos a la vez el librito tiene que ser abierto para después desatar los sellos. ¡Cosas de la eternidad, por supuesto! En donde las cosas se dan de un modo que sobrepasa el entendimiento humano.

2 "Y vi un ángel poderoso que pregonaba a gran voz: «¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?»".

Aunque la traducción es correcta, pienso que Juan concluye que el ángel es poderoso debido a la fuerza de voz con que pregonaba el mensaje y no porque trate de describir su formación corporal, después de todo, el propósito es resaltar la importancia del mensaje, no la del ángel que buscaba a uno que reuniera los requisitos para abrir el librito.

3 "Pero ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni siquiera mirarlo".

¿Qué podría haber contenido el librito que ninguno de los billones de ángeles en el cielo, ni ninguno de los billones de humanos en la Tierra reunía los requisitos demandados por el Altísimo para abrirlo?

Porque debe entenderse que abrir el libro no significaba solamente extenderlo sino tomar para sí su contenido. La frase: "ni siquiera mirarlo" sugiere que el contenido era extremadamente delicado hasta el grado de no haber uno que ni siquiera pudiera leerlo, porque, como se dice, leerlo significaba tomar para sí la responsabilidad del contenido.

El contenido de ese pequeño libro se refiere al plan de salvación que Dios había preparado para rescatar a la humanidad del pecado que la tenía condenada.

También ese rollito contiene detalles precisos acerca de acontecimientos que sobrevendrán a la tierra.

Por todo esto, abrirlo era una labor que debía ser encomendada a uno que reuniera todos los requisitos demandados por el Altísimo Dios.

El que debía abrirlo debía ser "digno", esto es, alguien que guardara relación directa con el hombre antes de su caída, en

su caída y después de su caída; obviamente ningún ángel, ni mucho menos los querubines o los serafines eran los indicados pues ninguno tiene algo en particular que lo ligue al hombre; y en la Tierra tampoco había alguien porque todos son pecadores, y los pecadores no se pueden redimir a sí mismo.

Al decir "antes de su caída, en su caída y después de su caída", me refiero a que el digno, o indicado, para abrir el rollo debía ser puro tal como el hombre fue creado; a la vez, tenía que venir a la Tierra a participar del estado de muerte en que el hombre cayó, para que estando en semejante posición tuviera capacidad de levantarlo de allí y redimirlo; y después de redimirlo, tener poder para volverlo a la posición que tenía cuando fue creado en Edén.

4 "Y lloraba yo mucho, porque no se hallaba a nadie que fuera digno de abrir el libro, ni siquiera de mirarlo".

La palabra "llorar" de este texto también puede tener sentido de lamento, y proporciona la posibilidad de entender que Juan no estaba derramando copiosas lágrimas sino que se lamentaba profundamente viendo que aun cuando hay billones de ángeles y billones de hombres, nadie calificaba para tomar la responsabilidad de abrir y tomar para sí el contenido del librito.

5 "Entonces uno de los ancianos me dijo: «No llores, porque el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos»".

"No llores", o quizás, no te lamentes de que ni entre los ángeles, arcángeles, querubines y serafines en el cielo, ni ningún hombre en la Tierra, haya que califique para tomar la responsabilidad del

sigue en la pág 7.

¡Únase a la cadena!
¡Fotocopie Avance y distribúyalo!

Su pastor,
los hermanos en su
congregación o de otras con-
gregaciones y miles de per-
sonas más podrían
beneficiarse de su lectura
Invítelos a visitar
www.iglededios.org



LA IGLESIA ESTÁ SIENDO ARRAS- TRADA AL PAGANISMO

(Por Audrey Barrick, Posta Cristiana).

El influyente teólogo Cristiano J. I. Packer quiere que las iglesias evangélicas recuperen su catequesis, o instrucción sistemática de las bases de la fe Cristiana, pero cree que la idea es un concepto extraño a la mayoría de evangélicos.

“Estamos siendo arrastrados por el paganismo, eso es la verdad” dijo él en su discurso sabatino en la Catedral de San Mateo, en Dallas, Texas, según reportó el Servicio de Noticias de la Iglesia Viva.

El sacerdote Anglicano de 83 años es coautor del nuevo libro “Basado en el Evangelio: Discipulando al Estilo Antiguo”, en el cual expone que la catequesis no es una páctica negociable de las iglesias, y no es de menos valor que el estudio y exposición de la predicación bíblica.

Durante su discurso sabatino, dijo sentir un intenso estilo declarativo Cristocéntrico basado en la Biblia, pero que recobrar la enseñanza en las iglesias será un verdadero reto al cual antes había declarado ser el reto de la iglesia en el siglo XXI.

“Es ridículo pensar que después que la confirmación tiene lugar no se necesite pensar en la necesidad de enseñar acerca de la fe. Continuar aprendiendo es parte del llamamiento de la iglesia de todos los tiempos”—Recalcó.

En el año 2008 Packer y otros 10 clérigos abandonaron la Iglesia Anglicana de Canadá debido a la posición liberal que la Organización tomó referente a la autoridad de las Escrituras sobre la homosexualidad y se unió a un grupo más conservativo del Cono Sur en Sur América.

Packer fue nombrado entre los 25 evangélicos de más influencia en el mundo por la Revista Time en el año 2005.

AÑORANZA...viene de la pág. 2

Cuando se leen los libros de Éxodo y Números se llega a la conclusión de que los israelitas deseaban salir de la esclavitud, deseaban ser libres en su propia tierra, pero que ese cambio de situación no fuera motivo de abandonar aquellas cosas que les habían hecho felices en la esclavitud.

En su caminar hacia la tierra prometida eso era imposible, tenían que someterse voluntariamente a todos los inconvenientes presentes a lo largo del camino. El pueblo deseaba libertad, y Dios se las estaba proporcionando, y del sentido común de ellos dependía el triunfo o el fracaso.

Ya habiendo llegado a las puertas de Canaán, después de haber caminado tanto, y de haber sufrido tantas inconveniencias, su deseo de regresar a Egipto todavía estaba como alternativa porque continuaban añorando su vida pasada en la cual incluso estaba involucrada la idolatría, la iniciativa de haber fabricado al dios Apis (el becerro) lo demuestra. Miraban mejor la vida en Egipto que su caminar en el desierto.

Quienes hayan leído el libro de Números testifican del lamentable fin que el pueblo tuvo, porque ninguno de aquellos que durante el trayecto añoraba aquello que había dejado en Egipto consiguió entrar, todos murieron en el desierto.

Tanta vino a ser su inconformidad que su última determinación, estando ya casi para heredar la tierra fue, volver a Egipto.

¿Qué tanto valió la pena abandonar aquello que era fuente de satisfacción, de placer, a cambio de promesas que demostraron no poseer la suficiente potencia para hacerles olvidar el pasado? A tres meses de haber salido de la esclavitud se les dio a escoger ser una nación santa con un reino de sacerdotes, o quedar en libertad para decidir su futuro; ante eso, inmediatamente afirmaron su deseo de alcanzar una nueva vida, una de libertad cuyo fin era alcanzar la tierra prometida. El Altísimo les afirmó en repetidas ocasiones que para gozar de las promesas debían olvidar totalmente la tierra de Egipto; no debían vestir como los egipcios, no debían raparse como ellos, no debían adorar ídolos como ellos, en fin, el ambiente egipcio debía ser olvidado definitivamente. Había que dejarlo atrás material y mentalmente ante lo cual la decisión no les fue fácil de tomar. Con notoria incomodidad caminaban por donde Dios los conducía porque Egipto estaba en sus mentes. FIN.

50 Estudios

¡SON SUYOS!

TODA UNA BIBLIOTECA GRATIS

- * ¿Ángeles que adoptaron sexo?
- * Los 613 Mandamientos
- * Algunas razones para guardar el Sábado
- * La Ley de la Alimentación (Esp. y Portugués)
- * Alma y Espíritu (Esp. y Portugués)
- * Apocalipsis 12
- * Armagedón
- * 666 El Número de la Bestia (Esp. y Portugués)
- * Después de Mil Años
- * ¿Es el Domingo el día del Señor?
- * El arrebataamiento de Elías (Esp. y Portugués)
- * El Evangelio de Mateo (Esp. y Portugués)
- * El Juicio Final (Esp. y Portugués)
- * El Ministerio de Muerte
- * El Nacimiento de Cristo
- * El Nuevo Pacto
- * El Reino de Cristo (Esp. y Portugués)
- * El Velo para Orar (Esp. y Portugués)
- * El Anticristo
- * Eternidad y Tiempo (Esp. y Portugués)
- * La Biblia de los TJ
- * La Cena del Señor
- * La Creación
- * La Gran Transformación (Esp. y Portugués)
- * La Iglesia de Dios
- * La Ley de Cristo (Esp. y Portugués)
- * La Ley de la Muerte (Esp. y Portugués)
- * La Ley de Moisés (Esp. y Portugués)
- * La Nueva Jerusalén
- * La Predestinación (Esp. y Portugués)
- * La Resurrección de Cristo
- * La Simiente de la Serpiente
- * Las Setenta Semanas
- * Las Siete Plagas Postreras
- * Legalismo y Cristocentrismo (Esp. y Portug.)
- * Los Límites del Espíritu Humano
- * Los Nefilim
- * ¿Cuánto tiempo estuvo Noé en el arca?
- * Los Sábados Rituales (Esp. Inglés)
- * Salvación a Israel
- * Satanás
- * Sectas Judaizantes
- * La Trinidad
- * El Gran Memorial (Esp. y Portugués)
- * Yo Soy
- * El Diezmo (Esp. y Portugués)
- * La Ley y la Gracia
- Los dones del Espíritu Santo (Esp. y Portugués)
- Twice Dead (English only)
- The Ritual Sabbaths

Descárguelos visitando:

www.iglededios.org

librito; pero hay uno que no pertenece a la categoría de los ángeles ni de los hombres caídos, ése sí puede abrirlo y romper sus sellos. Ninguno calificaba, y los seres angélicos lo sabían.

No olvide el lector que estas escenas corresponden a la eternidad como lo vengo repitiendo; y llamo la atención a ello porque estas escenas no se deben tomar en el orden en que este versículo los presenta; porque para que este Uno sea identificado como el León de la tribu de Judá, y la raíz de David, era necesario que primero cumpliera una parte del contenido del librito.

El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios ("Elojim"), y a ese estado debía ser vuelto a traer. El asunto era una relación directa entre Dios y el hombre, de allí que en el cielo no había nadie de los ya mencionados que calificara, porque el hombre no fue creado a imagen de los ángeles sino de Dios, por eso no eran dignos, o sea, por eso no eran los indicados.

6 "Miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes y en medio de los ancianos estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra".

En otras palabras: estaba el trono y el Altísimo sentado, y los cuatro serafines, uno en cada esquina, ellos eran parte del círculo que formaban junto con los veinticuatro ancianos.

En el centro de ese círculo estaba la escena que más grande respeto merece de los espíritus humanos y angélicos, allí estaba en pie el Cordero de Dios, "como inmolado", es decir, resucitado, pero teniendo en su cuerpo las marcas del dolor y muerte que sufrió.

Entiendo que los siete cuernos y los siete ojos representan los siete espíritus de Dios.

Otra vez digo que el contenido del librito trata acerca de los requisitos que debía llenar el que calificara para morir a favor de la humanidad para redimirla de la muerte eterna y para brindarle la oportunidad de la salvación eterna.

Ya después de haber sido sacrificado estaba en capacidad de abrir los siete sellos.

7 "Él vino y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono".

Los lectores de la Palabra de Dios han leído repetidas veces cómo el Hijo de Dios se ofreció a sí mismo para morir a la muerte que los humanos merecemos, pero quizás ninguno ha puesto atención al drama doloroso que confrontó el santísimo Hijo de Dios, pocos conocemos que esta visión que estoy describiendo se refiere a eso.

¿Qué sucedió cuando no se encontró uno digno de abrir el librito? La Sagrada Escritura dice:

"Sacrificio y ofrenda no qui-

Esto dicen Nuestros lectores

"Primeramente me dirijo a usted para felicitarle grandemente por sus estudios Bíblicos, son realmente una fuente de sabiduría, extraídos de la Biblia; que Dios le siga bendiciendo en gran manera. Tengo años buscando varios estudios y hasta ahora Dios me permitió encontrarlos como el uso del velo..."

B. V.
México

"Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero".

Juan 5:32.

siste, mas me diste un cuerpo". Entonces dije: "He aquí, vengo, Dios, para hacer tu voluntad". Hebreos 10:5,7.

Esto es lo que sucedió: No habiendo uno digno, el Altísimo Padre tomó la decisión de elegir a su propio hijo. Así, las palabras del anciano: "«No llores, porque el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos», nacen de la determinación del Padre de escoger a su propio hijo como el digno de morir.

Sólo hasta después de haberse ofrecido como el único capaz de abrir el librito o rollito y de haber sido inmolado es que pudo declarar: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra". Mateo 28:18. Esto está estrechamente unido a la autoridad de abrir el librito.

Y por su excelsa condición de vencedor es que Pablo declara de él:

"(6) Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, (7) sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. (8) Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (9) Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es

sobre todo nombre, (10) para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; (11) y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor". Efesios 62:6-11.

A partir de su sacrificio, no sólo sería adorado en condición de Hijo de Dios, sino también por haber triunfado sobre la muerte habiendo sido sometido a todas las desventajas a que los humanos estamos sujetos hasta llegar a una muerte sumamente atroz.

8 "Cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero. Todos tenían arpas y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos".

Imagínesse el amable lector iqué espectáculo más glorioso! Todos mirando al Altísimo Dios plenamente satisfecho de que su hijo hubiera cumplido a cabalidad con la misión que le había encomendado.

Todos profundamente satisfechos de ver a su Señor triunfante, habiendo vencido el dolor y la muerte y todas las desventajas a que los humanos estamos expuestos. Finalmente, el Cordero victorioso, habiendo sido declarado digno por

haber cumplido los requisitos, ahora estaba autorizado para abrir el libro, ante eso los presentes testificaban que él era el digno de activar todos los pormenores, uno de los cuales era comenzar la predicación a las masas acerca de la oportunidad de salvación eterna.

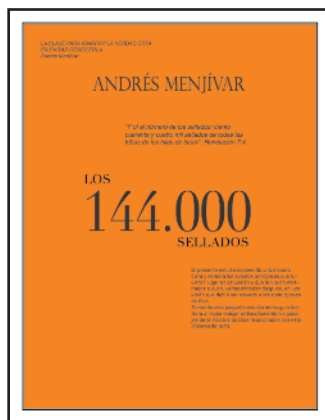
9 "Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: «Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje, lengua, pueblo y nación».

Este cántico no se refiere cantar en el sentido como hoy en día se entiende sino a alabar o dar loores con arpas al victorioso por haber vencido y haber sido coronado digno de echar a andar el contenido del libro. Un coro formado por potentísimas voces semejantes a muchos truenos a la misma vez. Indudablemente Dios había preparado a Juan para ser capaz de soportar tan terrible sonido. Aquella alabanza no terminó en aquella visión sino que continúa viva en los ancianos que la entonaron.

Quizás por razones más tradicionales que gramaticales, la Reina Valera traduce la frase "καὶ ἠγόρασας τὸ θεῖον" (kai egorasas to theo) (compraste/redimiste para Dios) como "nos has redimido para Dios", lo cual no es correcto, en cambio otras versiones la traducen correctamente diciendo, "redimiste para Dios". Según el texto griego, los que están alabando al Cordero no se incluyen sino que se refieren a todo linaje, lengua, pueblo y nación. No se incluyen porque la redención era para los hombres y no para los seres angélicos.

10 "Nos has hecho para nuestro Dios un reino y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra".

Si el verso 9 habla acerca de terceras personas, este verso 10 hace lo mismo, es decir, en texto Griego omite el "nos", de modo que se lee: "has hecho para nuestro Dios un reino de sacerdotes y reinarán sobre la tierra", que por cierto es lo



Una pequeña mirada a las doce tribus de Israel seleccionadas por el Altísimo para ser las primicias del evangelio.
www.iglededios.org

correcto.

Esta escena del verso 10 se refiere al reino de Cristo sobre la tierra; porque a su debido tiempo él será otra vez enviado de su Padre a la Tierra, pero no para volver a padecer y morir sino para reinar durante mil años.

En realidad, el reino de sacerdotes aquí mencionado nada tiene que ver con los gentiles sino con los israelitas redimidos. En ninguna porción del mensaje apostólico, o del Maestro, es mencionado que los gentiles vayan alguna vez a ser sacerdotes. Pedro, que escribió a los redimidos israelitas dice:

"(9) Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

(10) Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios; en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, ahora habéis alcanzado misericordia." 1 Pedro 2:9-10.

Esta es la única mención respecto a la función sacerdotal que por cierto nada tiene que ver con el sacerdocio levítico de hace dos mil años, porque ese sacerdocio terminó con la muerte de Cristo, pero Pedro habla de este otro sacerdocio y no lo mira como terminado sino que lo toma activo (no digo que lo toma funcionando), es decir, vigente para el momento señalado.

Para mayor información de esto vea el estudio "1000 Años, El Reino de Cristo en la Tierra". Durante ese glorioso reino habrá un Templo, y los sacrificios serán restituidos, y habrá un personal a cargo de ese ministerio.

A los gentiles redimidos se les ha prometido reinar con Cristo, es decir, gozar con él, pero no se les ha prometido que van a tener funciones relacionadas al templo, porque estas están reservadas a los israelitas que tendrán bastante trabajo durante ese tiempo.

11 "Miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. Su número era millones de millones".

Aunque el orden de los sucesos está claro, pareciera como que a Juan se le revelan las imágenes sólo hasta cuando viene el momento preciso, de allí es que al llegar a este punto aparecen en la visión millones de millones de ángeles. No parece que él haya tenido capacidad de contar tan enorme cantidad, pero al mencionar ese número elevado significa que le fue revelado.

12 "y decían a gran voz: «El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza»".

Esta declaración de aquellos billones de ángeles fue también conocida por los doce apóstoles que platicaron con el



Señor poco antes de ascender a los cielos pues él lo manifestó. Él venció una lucha que ninguno de los humanos presencié sino únicamente los seres celestiales, y al haber triunfado se hizo digno de recibir alabanza.

Casi dos mil años después ese glorioso acto hoy en día es visto como algo que abre la entrada a la gloria de Dios, pero en lo que no se piensa en es el peligro en que la humanidad estuvo cuando el terror se apoderó del Señor faltando pocas horas para su sacrificio.

Aquellos billones de ángeles nada más contemplaban en silencio expectativo, un silencio de profundísimo respeto viendo a su Creador en estado agónico, padeciendo una culpa que no era suya.

Paradójicamente, su muerte no produjo tristeza sino enorme alegría: él había triunfado, y por haber triunfado era digno de recibir las siete alabanzas mostradas en el verso 12.

13 "A todo lo creado que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que hay en ellos, oí decir: «Al que está sentado en el trono y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos»".

El humano está excluido de esta alabanza porque ni siquiera tuvo conocimiento acerca del acto grandioso de redención que se llevó a cabo a su favor; los incluidos son los seres celestiales y la Creación terrena aparte de los humanos. A partir de este acto redentivo la creación está esperando la redención gloriosa de la cual va a participar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios como menciona Pablo en Romanos 8.

14 "Los cuatro seres vivientes decían: «¡Amén!» Y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos".

Ante aquel coro de billones de voces angélicas, los querubines, con voz de trueno respondieron Amén, y los veinticuatro ancianos se postraron con su rostro hasta la superficie donde estaban sus tronos, y adoraron al Cordero de Dios resucitado, con las marcas del dolor todavía visibles en su cuerpo, pero victorioso.